

Reseña de la película “PARÁSITOS” (2019) de Bong Joon-ho

Mar del Rey
Práctica privada



FICHA TÉCNICA¹

Título Original: Gisaengchung

Año: 2019

Duración: 132 min.

País: Corea del Sur

Dirección: [Bong Joon-ho](#)

Guion: Bong Joon-ho, Jin Won Han

Música: Jaeil Jung

Género: Intriga. Comedia. Drama, Thriller. *Comedia negra.* Drama social. Familia

PREMIOS:

Algunos de los muchos premios recibidos. En el [enlace pueden verse todos](#).

Oscar a la mejor película.

Oscar al mejor director.

Oscar al mejor guión original.

Oscar a la mejor película internacional.

Palma de Oro al director Bong Joon-Ho en el Festival de cine de Cannes.

Globo de oro a la mejor película extranjera.

Mejor película en el Festival de cine de Sidney.

Premio de la crítica cinematográfica al mejor director.

SINÓPSIS

Tanto Gi Taek como su familia están sin trabajo. Cuando su hijo mayor, Gi Woo, empieza a impartir clases particulares en la adinerada casa de los Park, las dos familias entablan una relación de resultados imprevisibles.

¹Fuente: <https://www.filmaffinity.com/es/film520465.html>

LA PELÍCULA

Parásitos empieza y termina en el mismo lugar: abajo. En la casa donde malvive la familia de Gi Woo. Un sótano lleno de cucarachas, con olor a cloaca y una ventana a ras de suelo donde mean los borrachos. Desde allí el joven Gi Woo sueña un nuevo plan: algún día conseguirá dinero, el dinero suficiente para comprar el chalet de la familia Park.

Quizá una de las características que distingue a las dos familias protagonistas de esta película es su capacidad de soñar. Gi Woo y su hermana Kim Jung no han podido ir a la universidad, sus padres están en paro y no pueden permitírselo. Cuando le surge la posibilidad de dar clases de inglés, Gi Woo no tienen ningún problema en falsificar el título, está convencido de que no es un engaño sino un adelanto, al año que viene irá a la universidad.

Toda la película recuerda al “Cuento de la lechera” ese en que una mujer sueña con lo que hará cuando venda el cántaro de leche en el mercado y a medio camino se le rompe el cántaro y se queda sin nada. En este caso la protagonista no es una lechera sino un joven coreano, que piensa en casarse con la hija de los Park y pagar a unos actores para que hagan de sus padres en la ceremonia.

El primer día de clase vemos llegar a Gi Woo con su traje de chaqueta oscuro y las zapatillas de deporte de un blanco inmaculado llegar a un barrio de muros de hormigón y cámaras y puertas de seguridad que dan paso a amplios jardines y casas de diseño. Las casas de los ricos están en la parte alta de la ciudad, muy alta, al principio no somos conscientes de la distancia que divide ambos barrios.

Más adelante, en la noche de la tormenta, nos mostrarán el periplo que tiene que hacer la familia de Gi Woo para llegar desde el agujero donde viven hasta ese barrio donde parece que nunca ocurre nada. Para que esos dos mundos, el de la pobreza casi extrema y el de la riqueza sin complejos, se encuentren, hay mucho que andar.

Aun así, el encuentro es relativo, desde la necesidad de ambos, los primeros de supervivencia, los segundos de “asistencia”. Es un encuentro desigual que pronto generará fricciones. Podemos preguntarnos a partir del título ¿quiénes son realmente los parásitos? El director Bong Joon-ho en una entrevista en Fotogramas afirmaba:

“A primera vista, ‘Parásitos’ podría leerse como una sátira social en la que una familia pobre se aprovecha de un clan adinerado, pero esa lectura es peligrosa. En realidad, los pobres de mi película son personas con talento y dignidad. Es la falta de empleo la que les empuja a aprovecharse de los ricos. Además, la familia burguesa también puede verse como un grupo de parásitos: son incapaces de realizar las tareas más elementales y requieren de sus sirvientes para hacer cualquier cosa.”

La capacidad de adaptación de la familia de Kim frente a las dificultades es apabullante, su resiliencia, si hay que ser profesor de inglés, psicóloga, chofer o ama de llaves, lo son y desarrollan su trabajo de una manera aceptable. Solo que, para mejorar su situación, cualquier medio es justificado por el fin.

En un momento dado el padre se preocupa por el chofer que antes ocupaba su puesto, a lo que la hija le contesta chillando que tienen que pensar en ellos y solo en ellos.

¿Hasta dónde están dispuestos a llegar para mejorar su situación? Hasta donde haga falta lo que se demuestra cuando consiguen que el ama de llaves de confianza de la familia Park abandone la casa. Ellos tienen un plan y están convencidos de que nada puede salir mal.

El juego de manipulación a los Park es tan efectivo que terminan representando un guión que la familia de Gi Woo ha escrito. Les provocan situaciones que saben cómo van a reaccionar, predicen sus respuestas y aciertan. Como parásitos conocen a la perfección a sus hospedadores y sueñan quizás, con quitárselo todo. Tienen un plan pero a veces la vida también tiene sus planes.

El giro definitivo de la película vendrá cuando los Park se van de acampada para celebrar el cumpleaños de Da Son. La familia de Gi Woo toma la casa, es de noche, fuera llueve a mares, ellos contemplan la tormenta desde el salón donde han preparado un festín regado con todos los licores de la casa. De repente llaman a la puerta, es la antigua ama de llaves, insiste en entrar, olvidó algo en el sótano y quiere recogerlo, solo necesita pasar un momento. Dejan que pase para descubrir que no son los únicos que viven a expensas de esta familia. En una sociedad desigual, donde para un puesto de vigilante de seguridad se presentan 500 licenciados, la única salida es colgarse del que tiene. Todos necesitan sobrevivir, aunque pase por fingir, por enterrarse de por vida en el único lugar en que los prestamistas no pueden encontrarte, el más parecido a una tumba.

Será la nueva ama de llaves, quien al principio tendrá la posibilidad de llegar a un acuerdo con la antigua ama de llaves y colaborar para cuidar a su marido oculto. Pero poco tarda en descubrirse la verdad, que ambas familias están ocultándole algo. La tensión va creciendo entre ellos hasta que ocurre el enfrentamiento. El primer asalto gana la familia de Gi Woo, la antigua ama de llaves y el marido quedan confinados y ocultos en el sótano. Abajo.

Después llegará la huida, la lluvia, la inundación de las barriadas. La lluvia torrencial pone a prueba las costuras más débiles de la sociedad, hasta la lluvia es distinta según en qué lugar estés. Pero en la zona alta, donde habitan los Park, nada de esto se percibe.

Solo que ha amanecido un nuevo día despejado, el día perfecto para hacerle una fiesta de cumpleaños a Da Son y de paso sanar su trauma. Este fue provocado por lo que vio una noche. Según su madre era un fantasma, en realidad, era un muerto en vida que salía de su tumba para alimentarse. Da Son vio eso que los adultos no quieren ver. Su trauma no tiene cura, porque no le pertenece ¿qué esperanza habrá para los niños de una sociedad que se construye a base de enterrar a otros?

Gi Taek se ve obligado a trabajar en festivo, eso sí con la promesa de cobrar extra. Los hijos también son invitados con el pago prometido.

La fiesta se convierte en un cruce brutal de dos mundos, de los conflictos tan distintos de ambos mundos y termina con muertes y heridas por ambos lados, eso sí cada uno cuidará de los suyos, atenderá a los suyos, a los que huelen igual que ellos, al fin y al cabo eso es lo que hacen los parásitos.

Mar del Rey Gómez-Morata es psicóloga, psicodramatista y mediadora familiar actualmente coordina junto con Amparo Quintana el Cinefórum de conflictos de Asimedia.

Además escribe y narra perdones a niños de 0 a 100 años. Más información en www.mardelrey.com.